Aspectos formativos de la E.F. y el deporte en la edad escolar

(*) Ponencia realizada por los autores en el II Seminario profesional "Deporte escolar – escuela y deporte" Ibiza. Dic 1986

Jaume Casamort, Francisco Seirul-lo

Dentro de la asignatura de Educación Física (E.F.) se engloban, hoy día, todo tipo de actividades, tanto de carácter deportivo, como gimnástico, de condición física, aeróbic, etc. Ello viene dado por una serie de problemas què, en cierta forma, se arrastran del pasado, pero que con el paso del tiempo no se han sabido o podido atajar.

Los autores plantean en este artículo un detallado análisis de la educación física y el deporte en la escuela actual. Por su visión crítica, y las soluciopnes aportadas a continuación, hacen de él un documento de ineludible lectura, la cual levantará polémica, a buen seguro, entre los profesionales de nuestra materia.

1. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR FORMACIÓN?

En primer lugar es necesario definir los conceptos que dan pie y configuran el título de nuestro artículo-ponencia para así poder analizar, hasta que punto lo que entendemos hoy por Educación Física y Deporte tiene un peso específico y significativo en la formación de los niños en edad escolar.

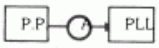
Algunos pedagogos son partidarios de emplear la palabra formación en vez de educación y diferenciar "proceso educativo con procesos formativos". Nosotros, desde nuestro punto de vista, los empleamos de forma indistinta

Existe en el ámbito de la Pedagogía una serie de conceptos que están muy relacionados entre sí y que a menudo son utilizados como sinónimos por ser más los lazos de unión entre ellos que las diferencias que puedan separarlos.

Algunos pedagogos son partidarios de emplear la palabra formación en vez de educación y diferenciar "proceso educativo con procesos formativos". Nosotros, desde nuestro punto de vista, los empleamos de forma indistinta, entendiendo que ambas superan el campo de la instrucción, que refiere exclusivamente al ámbito del conocimiento, yendo a integrarse en la personalidad del educando y por tanto con implicación y cambios sustanciales del individuo, tanto cuantitativos como cualitativos, a todos los niveles.

No es tarea fácil encontrar una definición exacta, universal, válida que pueda aprehender la amplitud de los conceptos anteriormente mencionados. M. Debesse, y G. Mialaret, no obstante, sostienen la existencia dentro de cualquier definición que pueda darse, de unos elementos básicos y que, en función del análisis de los mismos, será lo que determine de alguna manera la dirección y el sentido de esta *educación-formación*.

En principio, estos elementos que de forma más o menos explícita aparecen en toda definición aproximada de educación, *son una acción (A), un punto de partida (P.P) y un punto de llegada (P.LL)*, el que experimentará un cambio producido como consecuencia de ella. Esquemáticamente, a este proceso que llamamos enseñanza-aprendizaje, puede representarse de la manera siguiente:

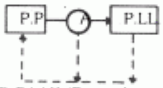


Algunas veces, este cambio puede ser previsto, y planificado, desde el punto de partida de forma sistemática, consciente, intencional, voluntaria, etc; elaborándose como consecuencia de ello una acción pedagógica, responsable, sobre el individuo, es lo que conocemos como *Educación* en sentido estricto; a la otra forma de aprender de tipo cósmico, inintencional, asistemática se conoce como *socialización*.

Un dato importante dentro del marco de la educación en un sentido estricto, es el hecho relevante de que el aprendizaje debe ser detectado de alguna manera por la persona que elabora la Acción, Educación

Ambas maneras, no se excluyen si no que se necesitan y complementan originando como resultado final el hombre educado, el hombre formado, el hombre socializado.

Un dato importante dentro del marco de la educación en un sentido estricto, es el hecho relevante de que el aprendizaje debe ser detectado de alguna manera por la persona que elabora la Acción, Educación, mediante una serie de informaciones, bien inmediatas, bien definidas que sirven para *evaluar tanto* los aprendizajes como los procesos realizados. Con lo que el sistema se retro-alimenta, en términos cibernéticos, de forma constante. Lo que el esquema presentado inicialmente quedaría completado de la manera siguiente:



FEED-BAAK (Retro-alimentación)

La educación, la formación es, desde esta perspectiva, acción y cambio constante que de forma significativa y permanente va estructurando paulatinamente a la personalidad del individuo. Es necesario, pues a partir de aquí, entrar a analizar el concepto de Educación Física y el concepto de Deporte para posteriormente determinar si tienen connotaciones educativas para el individuo en edad escolar.

(MEB, 1987)

2. EDUCACIÓN FÍSICA: DEPORTE.

No es nada fácil, al igual que sucede con el concepto de Educación, encontrar una definición única de *Educación Física y de Deporte*. Seguro que cada uno tiene su particular interpretación y su propia definición como fruto de una serie de conocimientos más o menos científicos y de una serie de valores e ideales más o menos asumidos, aceptados y defendidos.

Lo que nadie pone en duda es el que ambos, Educación Física y Deporte, entran de lleno en el ámbito de movimiento humano, en el cual pueden "estudiarse" desde dos puntos de vista distintos

Lo que nadie pone en duda es el que ambos, Educación Física y Deporte, entran de lleno en el ámbito de *movimiento humano*, en el cual pueden "estudiarse" desde dos puntos de vista distintos, hecho éste que no pretende defender una postura analista ni dualista del mismo, sólo lo hacemos en términos exclusivamente expositivos.

Estas dos ópticas son:

— *"MOVIMIENTO COMO PROCESO"*: que representaría la rama científica de su conocimiento antropocinético, y por otro

— *"EL MOVIMIENTO COMO RESULTADO"*: que refiere al sentido personal cultural, social, filosófico etc. del movimiento, será esta segunda parte la que posibilitaría distanciar al hombre de los animales, dentro del marco específico de la motricidad.

Hablar de Deporte, Educación Física, Gimnasia, Aeróbic, etc. implica siempre aluna connotación de este tipo, aunque en sí el proceso de la producción del movimiento, sea, o se dé de forma idéntica en cada uno de ellos.

3. MOVIMIENTO COMO PROCESO

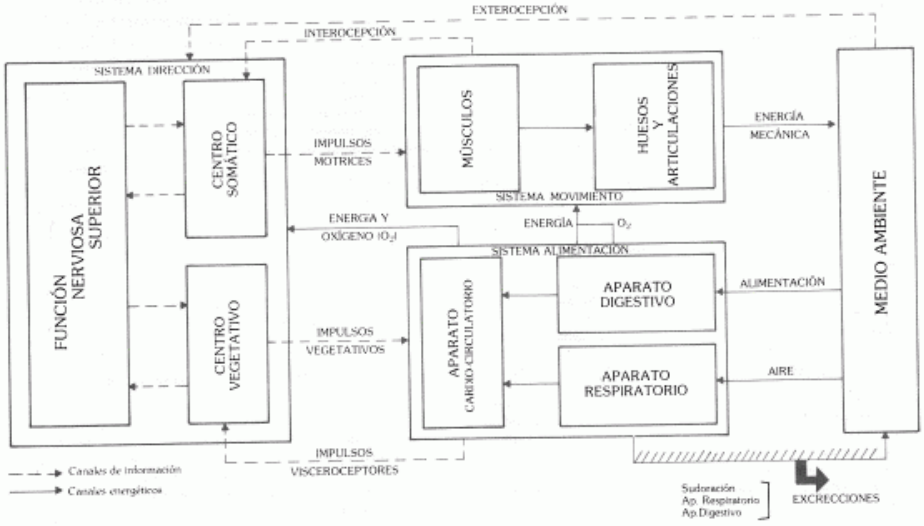
El profesor Fidelus acierta a describir, de una forma muy didáctica, la producción del movimiento humano para lo que es necesario, según él, el concierto de una serie de mecanismos, estructuras o sistemas.

A) SISTEMA DE DIRECCIÓN, que viene determinado por el sistema nervioso central, y todos los centros tanto somáticos como vegetativos, controlados de alguna manera por él, y el sistema nervioso periférico con toda la extensa red de conexiones de tipo aferente y eferente encargados de transportar información del entorno o del propio sujeto gracias a las estructuras sensoriales representados básicamente por los sentidos y las sensaciones propioceptivas del organismo humano.

B) SISTEMA DE MOVIMIENTO, conocido comunmente como aparato locomotor. Los músculos, la parte activa, que gracias a una serie de coordinaciones y sucesión de contracciones musculares transmiten el movimiento a la parte pasiva del mismo un complejo conjunto de palancas de todo tipo, de diferente configuración y forma, que son los huesos y que se insertan entre sí gracias a las articulaciones, ligamentos y cápsulas articulares.

C) SISTEMA DE ALIMENTACIÓN Y TRANSPORTE, que sirve para obtener la energía mecánica necesaria para la producción del movimiento o la postura mediante un complicado sistema encargado de captar del medio ambiente (alimentación) los posibles carburantes que mediante complejas transformaciones bioquímicas producirán la energía necesaria para la citada producción de movimiento. No entramos en más detalles en este aspecto del que los filósofos pueden explicar mucho más detalladamente, sólo presentar la propuesta de la biomáquina humana de Fidelus en el esquema que sigue:

GRÁFICO "BIOMÁQUINA DE FIDELUS"



Es necesario recalcar la existencia de una relación indivisible de todos los sistemas reseñados anteriormente los que se exigen y necesitan para la producción del moviento. El mal funcionamiento, o la falta de alguno de ellos conduce, necesariamente, a una carencia o patología del movimiento siendo necesario en esos casos la reeducación, la recuperación de la motricidad, o la curación si fuera el caso. Este proceso se dá siempre que se intente cualquier resultado: sin estos procesos el hombre no podría moverse y, por lo tanto, no obtendría ningún resultado.

El movimiento tiene una serie de connotaciones tanto personales como sociales, en definitiva tiene un sentido

4. MOVIMIENTO COMO RESULTADO

Ya hemos anunciado que el movimiento tiene una serie de connotaciones tanto personales como sociales, en definitiva tiene un sentido. Una interpretación y explicación del mismo y que se podrían enmarcar en alguno de los grupos que a continuación se detallan, siendo como es natural, una aproximación desde nuestra perspectiva personal, fruto de nuevas reflexiones y discusiones y, como tal, siempre dejando una ventana abierta a toda posible simplificación, reducción o ampliación de los mismos, entendiendo que la tesis que aquí se presenta debe de entenderse por parte del lector como lo que realmente es, unas ideas largamente debatidas, pero difícilmente constatables a corto plazo.

El movimiento puede tener, desde nuestra perspectiva alguno de los sentidos siguientes: A. LÚDICO; B. AGONÍSTICO; C. EXPRESIVO; D. CREATIVO; E. ERONISTA; F. ...

El movimiento puede tener, desde nuestra perspectiva alguno de los sentidos siguientes:

A. LÚDICO

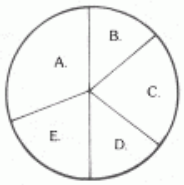
B. AGONÍSTICO

C. EXPRESIVO

D. CREATIVO

E. ERONISTA

F. ...



Y es a partir de aquí donde surge la pregunta clave. ¿Recoge la Educación Física y el Deporte en la concepción actual todos y cada uno de estos sentidos para que realmente sea un proceso formativo? ¿Es lícito identificarse sólo con uno de ellos y por tanto transmitir modelos parciales a los *niños en edad escolar*. O es necesario buscar alternativas o nuevos modelos más completos pedagógicamente hablando?

Ésta es la cuestión central que a partir de ahora vamos a intentar desarrollar.

A. El movimiento como actividad lúdica, permite localizar la intencionalidad de movernos en el área del atractivo por lo intrascendente, incluso fortuito y festejero, y dirigirlo sobre uno mismo. El juego es la muestra del movimiento con el mayor componente lúdico, herencia del instinto lúdico, acaso consecuencia de antiguos ejercicios combativos, ritos de caza, o actos religiosos que la cultura transforma en sofisticados juegos de alta participación corporal, y que el hombre moderno asume como formas de entrenamieno más o menos regladas, para ocupar su tiempo de ocio, que a veces es el tiempo de mayor significación en su vida.

El movimiento como actividad lúdica, permite localizar la intencionalidad de movernos en el área del atractivo por lo intrascendente, incluso fortuito y festejero, y dirigirlo sobre uno mismo

B. El movimiento como actividad agonística sirve para utilizarlo con la única intencionalidad competitiva, de lucha, de destrucción del oponente. No olvidemos que en la antiguedad, agonista era una persona que se hallaba en la agonía de la muerte. Si bien su etimología es griega, "agones" que eran juegos públicos principalmente musicales y atléticos en forma de concurso, de competición entre jóvenes. La esencia de esta opción de movernos es competir con alguien o algo, con la intención evidente de vencer en ese combate, que ineludiblemente exige de un contacto corporal entre los contrincantes, o de un desgaste físico importante al competir con uno mismo, o el medio ambiente.

Lo agonístico es sin duda la ciencia de los combates, o el arte del hombre para superarse a sí mismo o la naturaleza

Lo agonístico es sin duda la ciencia de los combates, o el arte del hombre para superarse a si mismo o la naturaleza. La actividad deportiva es la muestra por excelencia del movimiento agonístico, las reglas se transforman en complejos reglamentos que permiten canalizar la fuerza agonística de los contendientes y lograr identificar quien, en esas circunstancias, ha ganado. Las culturas urbanas han sofisticado la actividad deportiva hasta convertirla en fetiche, en una forma más de cultura, sin excluirlo de ser el trabajo de aquellos que tienen más o menos talento para ello.

Las culturas urbanas han sofisticado la actividad deportiva hasta convertirla en fetiche, en una forma más de cultura, sin excluirlo de ser el trabajo de aquellos que tienen más o menos talento para ello

C. La intencionalidad expresiva del movimiento proporciona al individuo la posibilidad de comunicar ideas, sentimientos o sensaciones por medio del propio cuerpo al resto de personas con quien comparte esa actividad de movimiento.

En muchos casos esa comunicación es involuntaria, y son movimientos y actitudes que acompañan a formas habladas, las cuales refuerzan en ocasiones el contenido del mensaje, y en otras hacen sospechar lo contradictorio del mismo. Todas las formas de comunicación del hombre, no solo el movimiento, tienen esta posibilidad gracias al dominio de ciertos recursos del ejecutor sobre el vehículo de expresión: palabra, letra, nota, color, materia,...El dominio de estos recursos en el movimiento humano se han venido definiendo como técnicas de expresión corporal de aplicación preferente en el teatro (L. Jouvert, C. Dullin, etc.).

D. La creatividad por medio del movimiento es otra de las posibles intencionalidades por las que podemos movernos. En su desarrollo se ponen en evidencia ciertas capacidades del

hombre como ser inteligente, que le permiten realizar movimientos nuevos, teniendo como base la experiencia motriz mediante la actividad de sus aptitudes creadoras.

El descubrimiento de nuevas técnicas deportivas se fundamenta en este segmento de la actividad inteligente del hombre, el volver a plantearse lo normalizado para transformarlo, es el camino de la creatividad

La redefinición de cualquier movimiento siguiendo cualquier tipo de pautas, es la esencia de la creatividad por el movimiento. El descubrimiento de nuevas técnicas deportivas se fundamenta en este segmento de la actividad inteligente del hombre, el volver a plantearse lo normalizado para transformarlo, es el camino de la creatividad. Posiblemente sea la danza la actividad de movimiento humano que más define el hecho creativo por su continua búsqueda de la innovación y de su normalización inconclusa. Cada alternativa de danza ha profundizado en una dirección distinta, logrando caminos creativos diversos que se fudamentan en técnicas muchas veces personales, de aquellos que tenían mejores aptitudes creadoras.

El movimiento en sí mismo, el moverse por moverse, puede fijar su origen en la necesidad que el hombre tiene de movimiento como ser vivo, el poner a prueba su propio cuerpo. Sentir las sensaciones que emanan de su cuerpo libre, en los movimientos por él deseados. El contacto con la naturaleza y la observación del movimiento de los animales libres en su medio, inducen a estas formas de manifestación del movimiento. La escuela psicoanalítica lo definiría como "eros" a este impulso, en su esencia placentero, que proporciona al hombre fuente inagotable de bienestar, permitiendo identificar el estado del propio cuerpo en su relación con el entorno.

Para algunos, la intencionalidad de este tipo de movimientos es el lograr un estado de salud corporal inmejorable para poder vivir plenamente. Para otros, puede ser el satisfacer las necesidades sociales, de reconocimiento o incluso publicidad. No para pocos la intencionalidad está en la formación corporal, un cuerpo bonito, o que disponga de alto grado de cualidades físicas. También son numerosos aquellos que lo identifican con el logro de un cierto grado de autarquía, el sentirse seguros físicamente les confiere seguridad en otros ámbitos de sus actividades no puramente corporales. En fin, no hay pocos que conociendo a su cuerpo en el compromiso de moverse, conocen la naturaleza, sus leyes, la actividad humana, y otros conocimientos que aportan la total comprensión de muchos fenómenos de la naturaleza, algunos no exentos de peligro, riesgo, y aventura para poder ser explorados en su totalidad.

Si la escuela debe ser el lugar donde se introducen los modelos más deseados por la sociedad, para ser aprendidos y posteriormente ser desarrollados por el adulto en su actividad social, el deporte y la educación física deben satisfacer los distintos intereses que el adulto presenta en su actividad motriz

¿Para qué desarrollamos estos intereses del cuerpo humano?.

Solamente para poder, a partir de ellos, realizar una crítica del deporte en la escuela y de la propia educación física que se realiza en el medio escolar. Si la escuela debe ser el lugar donde se introducen los modelos más deseados por la sociedad, para ser aprendidos y posteriormente ser desarrollados por el adulto en su actividad social, el deporte y la educación física deben satisfacer los distintos intereses que el adulto presenta en su actividad motriz.

¿Sucede esto realmente? Veamos las soluciones que el deporte en la escuela da a estos requerimientos.

5. CRÍTICA DEL DEPORTE Y LA EDUCACIÓN FÍSICA ESCOLARES

El principal interés del deporte en la escuela es el agonístico, la competición para ganar. Sigue modelos del deporte profesional y los intenta adecuar al medio escolar, fracasando totalmente.

La primera explicación del fracaso está en los escasos medios de los que el alumno dispone en la escuela, tanto en tiempo, como en calidad, y número de deportes practicados. Esta situación hace que sólo se practiquen dos, o como mucho tres deportes, e insuficientemente, y bien puede suceder que ninguno de ellos sea apto para mis cualidades de talento personal, por lo que es una enseñanza inútil en sí misma, puesto que no puede lograr la posterior aplicación al campo de que proviene el modelo que me imponen.

El segundo aspecto que explica el fracaso, es el número de alumnos a los que, aun bien hecho, podía llegar. Es evidente que del total de alumnos de una clase solo dos o tres, cuando mucho, van a lograr realizar ese deporte profesional, modelo del escolar. El resto de los alumnos de la clase para nada desean esta actividad, y así sucede realmente, pues en el C.O.U. y primeros años universitarios, hay el mayor número de deserciones aún de los alumnos con talento deportivo, desaparecien-do de la práctica deportiva así concebida, la mayoría del resto de alumnos, cansados de ese "machaque" sin fundamento.

En nuestra escuela el ludus es sofocado totalmente por el agon y el juego es un medio más para llegar al agon, el impulso lúdico se tecnifica y transforma en actividad pre-agónica

Pero en la escuela también el deporte tiene intencionalidad lúdica, que teóricamente se utiliza para la formación del alumno en aspectos de distinta naturaleza, como el aceptar las reglas, el trabajo en equipo, la instauración de hábitos higiénicos, el saber y aceptar perder, y un teórico y largo etc...Pero esto, que podría ser bueno, en nuestra escuela no sucede, y el ludus es sofocado totalmente por el agon, que está totalmente desprovisto de estos importantes valores, y el juego es un medio más para llegar al agon, el impulso lúdico se tecnifica y transforma en actividad pre-agónica, naciendo en la escuela los predeportes y un sinfín de formas jugadas, que son base de un determinado deporte. En la primera etapa se hacen juegos (ludus) que favorezcan los aprendizajes de los deportes (agon) que se van a practicar en la segunda etapa, y el C.O.U. Si aún se hicieran muchas formas de juegos que fueran el primer paso de muy distintas alternativas deportivas que pudieran ser realizadas por el adulto en su tiempo libre, de ocio, serían estas enseñanzas que cumplirían con alguna misión educativa, preparando al niño para su ocio de adulto, pero esto sucede en escasísimas ocasiones o situaciones.

En resumen, el deporte escolar es una mala réplica del deporte profesional que satisface de manera negligente los intereses agonísticos y lúdicos del movimiento humano, pero que olvida totalmente los de expresión, creación y el eros placentero del movimiento por el movimiento. Algunos podrían criticar esta conclusión diciendo que el deporte es expresión, creatividad y satisfacción por el movimiento, y están en lo cierto, aunque estos valores no son en ningún momento los dominantes en ninguna actividad deportiva en la escuela, y pasan desapercibidos para el alumno, por lo que pierden toda

la intencionalidad educativa que podían llevar implícita en el caso de que así no sucediera.

¿Puede justificarse una actividad escolar que cubre negligentemente las áreas de interés del hombre por moverse, olvidando las otras tres?

Fig.1. Áreas de intencionalidad del movimiento que no cubre el deporte escolar. (Los rayados sí).

El deporte escolar es una mala réplica del deporte profesional que satisface de manera negligente los intereses agonísticos y lúdicos del movimiento humano, pero que olvida totalmente los de expresión, creación, y el eros placentero del movimiento por el movimiento

No vamos a discutir ahora si la educación física es sinónimo de deporte, está incluido en él, o es otra cosa (ver R.E.F. nº 12)*, lo que vamos a tratar es de realizar una crítica del resto de actividad física escolar que no es deporte, llámese gimnasia, condición física: los nombres que se le dan a las cosas atienden generalmente a la esencia, al contenido de ellas, y si de forma generalizada a esas mencionadas prácticas se les llama de forma preferente gimnasia, será por algo... y realmente es así, pues lo que se hace actualmente en la escuela, que no es deporte, son unos ejercicios que responden muy bien a su depauperado nombre. Estas prácticas cubren el interés lúdico, se utiliza el juego como vía de formación de los mismos intereses que el deporte, pero aquí realmente desprovistos del agonismo. De esta forma, los valores allí mencionados se alcanzan más plenamente y el juego en la educción física desarrolla el papel formativo de algunas facetas del futuro adulto. El interés agonístico es comunmente rechazado en las prácticas de educación física, ensalzando la cooperación en detrimento de la lucha. Creemos que ello es debido a la intransigencia más que a una reposada postura meditada de los que así actúan.

El interés agonístico es comunmente rechazado en las prácticas de educación física, ensalzando la cooperación en detrimento de la lucha. Creemos que ello es debido a la intransigencia más que a una reposada postura meditada de los que así actúan

El movimiento creativo y el expresivo están totalmente degradados en estas prácticas, y son escasísimos los maestros y profesores que toman estas opciones en el momento de proponer las prácticas a sus alumnos.

Por el contrario, el placer por el movimiento (eros) aparece en algunas de sus opciones, dentro de este tipo de prácticas. Así, casi todas las actividades denominadas gimnasia podrían relacionarse con distintos intereses de formación corporal, higiénicos de salud, e incluso con aspectos cognitivos de exploración del entorno. Pero si tenemos en cuenta el hecho de que este mencionado componente placentero parte de la premisa del movimiento libre, estos logros antes indicados, que son una realidad en la escuela, se ven encorsetados con el tipo de movimientos que los desarrolla, fundamentalmente dirigidos a completar un programa que año tras año se implanta en la escuela, totalmente ajeno a los intereses de los alumnos, y por lo tanto enajenante. El placer que justificaría estas prácticas se transforma muchas veces en castigo para aquellos que no se sienten atraídos ni recompensados por este tipo de prácticas gimnásticas. ¿Se justifica el salto de potro interior por alguna otra intencionalidad que no sea la de superar el miedo al golpe?

Para algunos alumnos ya vimos que podía ser el riesgo, impulso (eros) suficiente para participar activamente, pero para otros desgraciadamente no es así, y esas prácticas fijadas en un programa, inducen a un total rechazo por buena parte de alumnos que a lo mejor su compromiso placentero discurre por el interés en su formación corporal, la toma de decisiones, y otros más alejados del que proponemos de forma exclusiva e inamovible para cumplir el programa.

Resumiendo, también las prácticas no deportivas incumplen con muchos de los intereses por los que el hombre se mueve, por lo que tampoco cubren las necesidades que el adulto tiene de movimiento.

También las prácticas no deportivas incumplen con muchos de los intereses por los que el hombre se mueve, por lo que tampoco cubren las necesidades que el adulto tiene de movimiento

Fig.2. Áreas de intencionalidad del movimiento que no cubren las actividades no deportivas en la escuela. (Las rayadas sí).

Nosotros creemos que tanto el deporte escolar como la educación física, deben cubrir todos los campos de intencionalidad que el hombre tiene en su movimiento, pero estamos seguros de que con las actuales condiciones y planeamientos de estas materias en nuestra escuela son irrealizables. Es necesario hacer cambios radicales, me atrevería a denominarlos revolucionarios, para que estas dos actividades pudieran cumplir tan importante misión en la escuela. Porque las dos pueden coexistir, dado que el interés agonístico del deporte puede ser completado por las prácticas no deportivas, que le darán matices que en aquel podrían pasar desapercibidos, e igual ocurre en cualquier otra área de interés.

* R.E.F nº 12 - Revista de Educación Física nº 12 - Nov-Dic. 1986

Para que esto pueda suceder, proponemos una serie de condiciones que, a nuestro entender, deberían cumplir el deporte y la educación física en la escuela.

Tanto el deporte escolar como la educación física, deben cubrir todos los campos de intencionalidad que el hombre tiene en su movimiento

PROPUESTAS PARA MODIFICAR EL DEPORTE ESCOLAR

1. El deporte escolar debe realizarse en horario extraescolar, e independientemente del horario dedicado a la educación física.

El deporte escolar debe realizarse en horario extraescolar, e independientemente del horario dedicado a la educación física

- Actualmente con el horario dedicado a la materia escolar E.F. es imposible la práctica del deporte con un mínimo de eficacia, cuanto más si en este horario debe compatibilizarse con la E.F. Claro está, nosotros creemos que son dos materias bien diferenciadas, y que los objetivos de la E.F. son propios de una materia escolar, mientras que los deportes son de aplicación para-escolar, por lo que deben separarse, para no incurrir en el confusionismo y caos actuales.

  De esta forma la E.F. puede utilizar libremente el agon desprovisto de la obsesión predeportiva, y el deporte escolar lo retoma liberado de la meta profesionalismo.

2. Los contenidos y la orientación pedagógica del deporte escolar deben modificarse sustancialmente para que con su práctica renovada se logren todas las áreas de interés del movimiento, y no sólo parcialmente la lúdica y el agonismo, como sucede actualmente.
   - Los valores formativos del deporte son innegables, pero sólo cuando el deporte en la escuela no tenga como modelo y meta el deporte espectáculo, como lo tiene actualmente, y así podrá obtener alguno de estos valores, pues el modelo imperante no los tiene.

     Cuando el deporte tome la dimensión cognitiva y afectiva, acepte la creatividad, se permitan diferenciar los intereses personales, y se logre, en los entrenamientos, introducir formas metodológicas flexibles que permitan la toma de decisiones y la expresividad, se habrá logrado un deporte escolar educativo.

La práctica polideportiva asegura que el alumno dispondrá en el futuro de un repertorio suficiente donde elegir la práctica que esté más de acuerdo con sus intereses y posibilidades personales de adulto, solo así tiene una justificación el deporte escolar

3. Tiene que lograrse la infraestructura que permita la práctica del mayor número de deportes en la etapa escolar.
   - Ello conlleva por un lado unas instalaciones multivalentes, el espacio libre de utilización muy diferenciada. Y por otro lado, el personal y horario extraescolar suficientes. Las escuelas que quieran buen deporte para algunos de sus alumnos dejarán una tarde libre a la semana para estas prácticas, o el tiempo que estimen oportuno.
   - La práctica polideportiva asegura que el alumno dispondrá en el futuro de un repertorio suficiente donde elegir la práctica que esté más de acuerdo con sus intereses y posibilidades personales de adulto: solo así tiene una justificación el deporte escolar.
4. Han de desarrollarse programas especiales para-escolares,de ayuda a los alumnos con talento deportivo, que permitan el seguimiento y apoyo técnico de esta minoría de alumnos.
   - Los organismos no escolares son los responsables de estos programas. La financiación y apoyo técnico, su misión, pero todo ello sin que el alumno se vea desvinculado del ambiente escolar, para que no se sienta distinto prematuramente.
5. Desarollar una forma de competición distinta, sin el modelo profesional como objetivo.
   - De esta forma será menos costosa y sofisticada, llegará a mayor cantidad de niños, podrá realizarse durante todo el período escolar, y respetará la evolución madurativa de los participantes.
   - Ellos no es una utopía si logramos desvincular el modelo escolar del modelo federativo, no solo en las edades y en las fichas dobles, sino en lo que realmente es el contenido de la competición, en la organización y objetivos propios.
   - Soluciones hay muchas, pero hay que tomar definitivamente un modelo u otro sin paliativos, ni medias tintas. Ya hemos visto el modelo actual, lo que da de sí, ya es hora de cambiar...

Consideramos que estos cinco puntos son fundamentales para sentar las bases del nuevo deporte escolar que tantos años llevamos esperando.

PROPUESTAS PARA LOGRAR LA IDENTIDAD DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA ESCUELA

1. **La E.F. debe ser realmente inegrada en la escuela, como una asignatura más.**
   - Quique dispondrá de un horario suficiente como las demás materias. Es la única materia del curriculum del alumno que educa por el movimiento y forma la personalidad del alumno desde la realidad de su cuerpo.

La E.F. es la única materia del curriculum del alumno que educa por el movimiento y forma la personalidad del alumno desde la realidad de su cuerpo

   - Dispondrá de instalación adecuada, no los patios de la escuela, ni magníficos polideportivos, pero sí una sala donde exista el espacio suficiente donde desarrollar la acción educativa.
   - Será respetado tanto en sus programas como en el resultado de su acción educativa. Es labor del profesor el dar el nivel y los conocimientos que hagan ser valederos de este respeto y reconocimiento por la comunidad escolar.
2. Tendrá que ser impartida por profesorado adecuado.
   - Los licenciados en Educación Física deben tener acceso a los primeros niveles como a los últimos.
   - Las escuelas de formación del profesorado de E.G.B. deben desarrollar la especialidad de educación física en relación con los I.N.E.F. para compatibilizar los estudios y no duplicar títulos.

     Pues el estudiante que quiere dar educación física en la escuela estudia I.N.E.F; mientras que el que quiere ser profesor de E.G.B va a la escuela correspondiente para especializarse en algo que no es en educación física.

3. La E.F. escolar debe cubrir las cinco áreas de interés del movimiento humano, y no simplemente la lúdica y edonista como lo hace actualmente.
   - Con ello se logra la verdadera identificación de la E.F. con el medio escolar, diferenciada plenamente de la actividad deportiva, para adquirir de esta forma la importancia intrínseca que tiene, servir de refuerzo del punto 1, propuesto anteriormente.

La E.F. escolar debe cubrir las cinco áreas de interés del movimiento humano, y no simplemente la lúdica y edonista como lo hace actualmente. Con ello se logra la verdadera identificación de la E.F. con el medio escolar, diferenciada plenamente de la actividad deportiva

4. Es necesaria una revisión total de los programas actuales de E.F. para adecuarlos a las nuevas propuestas.
   - Recomendamos para ello la creación de unas pautas de programación donde se contemplen las distintas dimensiones del movimiento, las cuales hemos venido indicando. Pero que sea lo suficientemente flexible para poder ser adaptado a las necesidades del alumno.

     Que pueda responder a los propios intereses cognitivos, afectivos, expresivos o creativos, que los distintos alumnos puedan tener en cada etapa escolar. Es decir, que con la lógica interna del programa se pueda interactuar para adecuarlo al tipo de personalidad del alumno.
5. Que los organismos responsables del desarrollo escolar doten a la escuela de los medios materiales y legales para que la E.F. pueda realizarse en ella en los términos propuestos.
   - Es evidente que en los centros oficiales no se podría llevar a buen fin esta reforma sin la ayuda y compresión de la Administración.

     Tanto el profesorado, como las infraestructuras y el programa deben tener respaldo y oficialidad para que sean posibles.

Es muy corto este trabajo para desarrollar cada uno de estos puntos, tanto los concernientes al deporte, como los de la Educación Física, más detalladamente, pero creemos que con su enunciado, y a veces denuncia, quedan clarificadas las posiciones que ambas materias deben tener en el ámbito escolar. ●

Revista de Educación Física nº 13 (1987)